

LAS DIMENSIONES CULTURALES COMO RECURSO DE MEDIACIÓN INTERCULTURAL EN EL AULA DE ELE PARA SINOHABLANTES

ISABEL CRISTINA ALFONZO DE TOVAR

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

ANABEL MEDEROS CEDRÉS

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

1. INTRODUCCIÓN

La distancia cultural entre China y el mundo hispano suele concebirse como bastante amplia y marcada, no obstante, el interés recíproco entre estas culturas ha permitido un acercamiento sociocultural con proyección en otros ámbitos como el educativo y el económico. Asimismo, estos cambios han permitido que se generen más situaciones de interacción, así como el interés por aprender una nueva lengua y cultura. Sin embargo, estas situaciones no deben entenderse de una manera utópica, ya que es precisamente en ellas en las que pueden generarse malentendidos y prejuicios que desencadenan incidentes críticos interculturales.

Ante estas posibles situaciones, la teoría de las dimensiones culturales propuesta por Hofstede (2011) ofrece un marco de análisis para identificar las semejanzas y diferencias existentes entre culturas. Asimismo, esta teoría cultural apuesta por determinar los valores que permiten entender el comportamiento de las personas de una cultura, así como, sus posibles causas. Para ello, se analizarán cada una de las dimensiones que Hofstede establece en su teoría: a) Índice de distancia de poder, referida a las relaciones jerárquicas; b) Individualismo vs. Colectivismo, basada en el sentimiento de pertenencia a un grupo social; c) Aversión a la incertidumbre, relacionada con la seguridad y riesgos que pueden asumirse; d) Masculinidad vs. Femenidad, vinculada con el deseo por el éxito personal o por el altruismo; e) Orientación a largo plazo vs. Corto

plazo, centrada en la planificación e improvisación y f) Complacencia vs. Moderación, referida a la sensación de felicidad y disfrute que tiene un individuo en su sociedad.

Por otro lado, se hace necesario revisar conceptos fundamentales que giran en torno a la interculturalidad, ya que debido a las diferencias culturales basadas en percepciones y autopercepciones pueden generarse situaciones que impedirían el acercamiento cultural. En primer lugar, habría que definir el concepto de esquema referencial. Según Cohen Emerique (1996) se trata de la ventana por la cual cada persona ve la vida, en otras palabras, la cosmovisión individual y única que permite generar opiniones y valoraciones sobre todo aquello que nos rodea. Es, precisamente, esta percepción la que podría ocasionar incidentes críticos y choques culturales.

En este sentido, Cohen Emerique (1996) afirma que el incidente crítico intercultural se produce cuando se encuentran dos esquemas referenciales y se ponen en entredicho entre ellos, ya que se producen juicios de valor y rechazos que condicionan y afectan de forma negativa y desde el inicio la relación entre los individuos o grupos participantes. Además, la autora lo reconoce como un acto natural que necesita ser identificado para poder combatirlo y solucionarlo. Estos incidentes críticos, a su vez, pueden causar choques culturales. Estos son definidos por la autora como esa reacción de desorientación, frustración y rechazo que pueden sentir los individuos al tener contacto con otras culturas. Este proceso es variable y evolutivo, lo que permite que el individuo transite por diversos momentos hasta llegar a la asimilación de la nueva cultura.

Asimismo, se hace necesario definir cultura como ese sistema de creencias, valores y costumbres transmitidos de generación en generación a través del aprendizaje que usan los miembros de una sociedad para interactuar entre ellos en su propio contexto (Plog y Bates, 1980). Por su parte, Giménez Romero (2003) sostiene que ha de entenderse la cultura como el conjunto de conductas y modos de significación de la realidad como normas, valores y creencias que forman un todo estructurado y que es compartido por una población que se transmite de generación en generación y que, además, es cambiante y variable, ya que se adaptando al medio natural y humano.

Esta revisión conceptual previa nos lleva al epicentro de la investigación: la interculturalidad. Se trata de una manifestación de pluralismo cultural que implica reconocer e identificar los elementos en común existentes entre las culturas que interactúan. No ha de confundirse con el mero hecho del reconocimiento de las diferencias ni mucho menos con la tolerancia cultural. La puesta en práctica de la interculturalidad es capaz de generar la igualdad, la libertad y mejora, considerablemente, la interacción entre los individuos pertenecientes a distintas culturas.

Esto lleva a distinguir entre dos conceptos que frecuentemente causan confusión. Como ya se ha comentado el interculturalismo implica más allá del reconocimiento del otro con la respectiva identificación de las diferencias, este fenómeno social corresponde al multiculturalismo mas no al interculturalismo. Y es que este último intenta evitar y superar la exclusión de colectivos y con ello la discriminación que suele darse al centrarse solo en las diferencias que dificultan el acercamiento entre culturas.

Es por ello que el interculturalismo promueve la integración real sin asimilacionismo, lo que favorece una mejor interacción e intercambio cultural. Pero, además, potencia la igualdad entre los colectivos, es decir, intenta promover la igualdad de derechos, deberes y oportunidades para los individuos que conforman los colectivos culturales. Finalmente, aporta al individuo la posibilidad de autoevaluar y analizar su propia cultura, lo que permitirá reconocer su propia identidad en relación con las otras culturas con las que se relacionará y participará en distintas situaciones comunicativas.

Ahora bien, para que pueda desarrollarse el interculturalismo, generalmente, se hace necesaria la mediación intercultural. Este proceso facilita el acercamiento entre las culturas y es capaz de solucionar malentendidos culturales. Al respecto, Giménez Romero (1997) la define como una forma de intervención de una tercera parte en situaciones multiculturales que apuestan por el reconocimiento del otro, el acercamiento, la comunicación y la comprensión entre las partes, así como el aprendizaje y desarrollo de la convivencia, la regulación de conflictos y la adecuación institucional entre los actantes sociales etnoculturalmente diferenciados.

Por su parte, Bermudez et al (2000) sostiene que la mediación intercultural es un recurso que funciona como puente entre personas de distintas culturas, con la finalidad de promover un cambio constructivo entre ellas. Asimismo, las autoras afirman que este proceso de mediación favorece la prevención de conflictos culturales al reconocer al otro, al buscar el acercamiento entre las partes que intervienen y al facilitar el aprendizaje y desarrollo de la convivencia, así como la búsqueda de estrategias para la resolución de conflictos culturales y la participación comunitaria.

Por otro lado, hay que destacar que la mediación intercultural no contempla una única tipología, ya que dependerá de muchos factores y del incidente crítico intercultural el tipo de mediación que ha de desarrollar y poner en práctica esa tercera parte del proceso mediador. En este sentido, Giménez Romero (2020) distingue tres tipos de mediación intercultural: preventiva, rehabilitadora y transformadora. En primer lugar, la mediación preventiva es aquella que intenta facilitar el acercamiento, así como la comprensión y la comunicación entre personas o grupos de con códigos culturales diversos, en otras palabras, se reconoce como el puente que favorece el encuentro en culturas diversas.

Un segundo tipo de mediación denominada rehabilitadora se hace necesaria cuando ya existe un conflicto o tensión intercultural y se activa para regular e intentar solventar el incidente. Y un tercer tipo de mediación al que el autor llama transformadora, ya que a través de un proceso creador de nuevas normas y modos de relación se intenta superar normas, costumbres y cosmovisiones particulares propias de situaciones de convivencia multiculturales, es decir, se apuesta por transformar la realidad para favorecer el encuentro entre culturas diversas.

En lo referente a la mediación intercultural en el contexto de enseñanza-aprendizaje de lenguas, Corbett (2010) sostiene que el mediador ocupa uno de los roles fundamentales durante el proceso que se genera entre individuos de diferentes grupos sociales y culturales. Asimismo, destaca que un hablante intercultural ha de ser capaz de identificar y explicar diferencias culturales que pueden ser causantes de sensaciones de inseguridad e incomodidad. Además, se recalca la importancia de que los aprendices han de mediar entre las distintas partes del conflicto lo que supondría un alto nivel de sensibilidad y madurez.

En este sentido, el docente de ELE ha de cumplir con el rol de mediador intercultural tanto con grupo pluriculturales como monoculturales. En el caso de grupos pluriculturales se da una triangulación entre la cultura de origen de cada uno de los hablantes, las culturas de los otros hablantes y la cultura meta que en este caso es la cultura hispana. Por otro lado, en los grupos monoculturales se da el binomio entre la cultura de origen y la meta, aunque existe una alta posibilidad de matices culturales que puedan requerir de un proceso de mediación.

Por ello, el profesor de ELE no ha de concebirse como el modelo de cultura meta, por el contrario, ha de reconocerse como la tercera parte que debe construir el puente entre los hablantes de distintas culturas. Para que esto sea posible, el docente en su rol de mediador ha de formarse en la interculturalidad, ya que por su naturaleza variable y cambiante deberá enfrentarse a diversas situaciones. Además, ha de identificar y reflexionar sobre los valores, creencias y comportamientos para favorecer el respeto y la tolerancia entre las culturas que interactúan en el aula.

En lo referente a los materiales y recursos que se han de trabajar en el aula, el docente de ELE ha de adaptar los recursos en pro de la mediación para favorecer la reflexión sobre prejuicios, malentendidos y estereotipos por parte de los aprendientes. Esta reflexión, además, contribuirá en el trabajo colaborativo que facilitará el desarrollo de la comunicación intercultural.

En resumen, la mediación intercultural en el aula de ELE ha de considerar al docente como un agente que promueva el acercamiento entre las culturas que confluyen en el aula para lograr el entendimiento y el diálogo basado en la diversidad cultural. Ya que no siempre se han de presentar conflictos y malentendidos en el aula, el rol del mediador en el aula también podrá identificar hipotéticas situaciones y convertirlas, incluso, en recursos didácticos que beneficien el desarrollo de la competencia intercultural en los aprendientes.

2. OBJETIVOS

Esta investigación tiene como objetivo general analizar las percepciones culturales a través de las dimensiones culturales propuestas por Hofstede

(2011), las cuales permiten identificar las semejanzas y diferencias entre las culturas de origen y meta: china e hispana con el fin de diseñar una propuesta de mediación intercultural para el aula de español como lengua extranjera (ELE).

3. METODOLOGÍA

Desde el punto de vista metodológico, se trata de una investigación de campo bajo un enfoque cualitativo. La muestra de la investigación está conformada por 14 aprendientes sinohablantes, con edades comprendidas entre 23 y 26 años, que estudian español en el Instituto Confucio vinculado con la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Los informantes se corresponden con los niveles idiomáticos A2 y B2 según el Marco Común Europeo de Referencia (MCER).

Para la recolección de datos se ha diseñado un cuestionario basado en cada una de las dimensiones propuesta por Hofstede (2011): a) Índice de distancia de poder, b) Individualismo vs. Colectivismo, c) Aversión a la incertidumbre, d) Masculinidad vs. Femenidad, e) Orientación a largo plazo vs. Corto plazo y f) Complacencia vs. Moderación. En total se han formulado 12 preguntas vinculadas con las seis dimensiones, específicamente, se presenta una interrogante relacionada con la cultura china y otra con la cultura hispana por cada una de las dimensiones. Con estas cuestiones se intentan identificar aquellos constructos sociales que generarían incidentes críticos interculturales y que podrían ser subsanados a través de un proceso de mediación. Cada una de las preguntas poseen un formato de respuesta cerrada a través de una Escala de Likert que abarca desde *siempre* hasta *nunca* para determinar la frecuencia de cada una de las afirmaciones propuestas.

Una vez recogidos los datos, se presentarán de forma gráfica para, posteriormente, ser analizados descriptivamente. Este análisis permitirá presentación de una propuesta de actividades que favorece el desarrollo de la competencia intercultural en el aula de ELE, ya que responden a un formato de mediación intercultural en el que se invita a la reflexión y al reconocimiento de la otredad desde una perspectiva reflexiva.

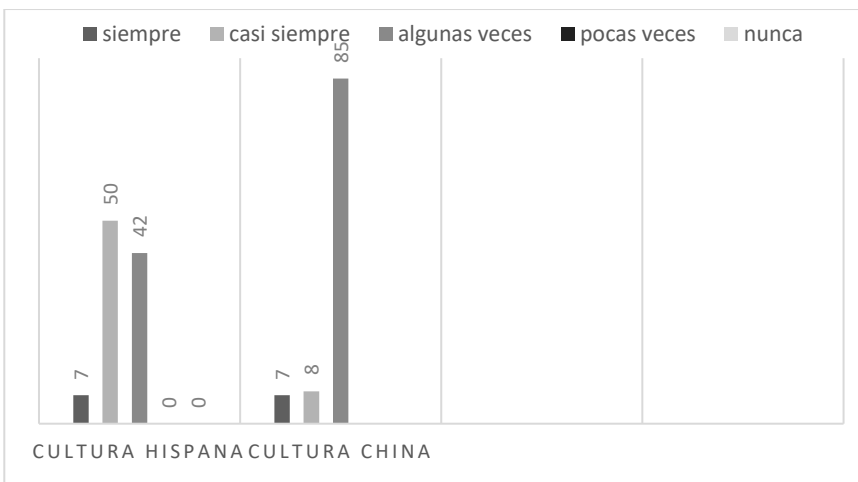
4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los datos obtenidos a través del instrumento de recolección arrojan las percepciones que tienen los aprendientes sobre situaciones y comportamientos socioculturales tanto de su propia cultura como de la cultura meta, es decir, del español. Como puede evidenciarse en algunas situaciones culturales puede prevalecer el Confucionismo, por ejemplo, con el espíritu colectivo. No obstante, en otros casos se observará como se rompen algunos “mitos” sobre acciones y comportamientos preestablecidos o sobregeneralizaciones convertidas en estereotipos o prejuicios.

Esta investigación se enfoca en las percepciones de los hablantes sinohablantes, es decir, interesa identificar y determinar su percepción y cosmovisión sobre las mismas situaciones en ambas culturas. No se trata de comparar ambas culturas, sino de conocer cómo estos aprendientes entienden estas culturas en situaciones específicas, con el fin de que sean capaces de identificar las semejanzas y diferencias que alejan o unen a ambas culturas.

A continuación, se presentan gráficamente las distintas percepciones basadas en las dimensiones culturales. Cada una de estas gráficas presenta los resultados obtenidos para cada una de las culturas.

GRÁFICO 1. Dimensión cultural: Índices de distancia de poder

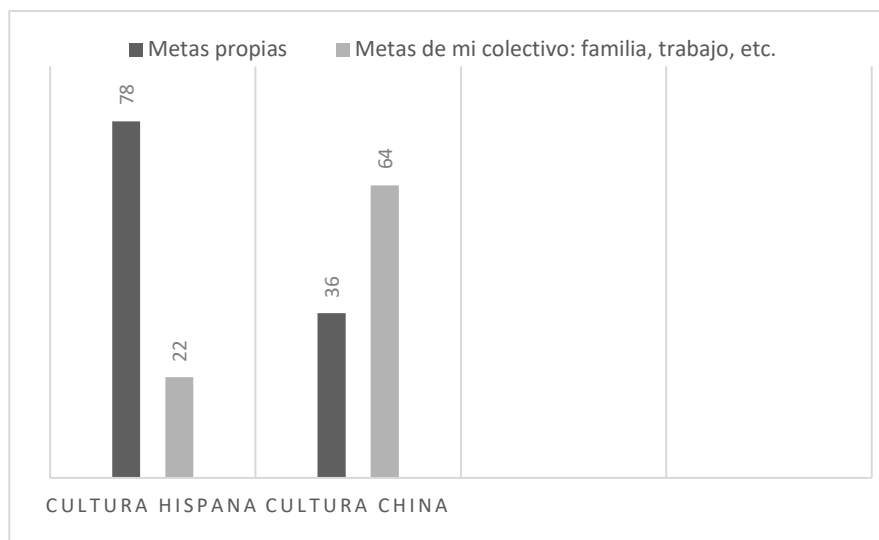


Situación 1: ¿un empleado y su jefe suelen tener una relación de amistad?

Como puede observarse en el gráfico, se pregunta a los informantes sobre la posibilidad de que se establezca una relación de amistad entre jefes y subalternos. Esta situación vinculada con las distancias de poder ofrece una clara diferencia en cómo estos aprendientes conciben las relaciones jerárquicas en ambas culturas. En primer lugar, la mitad de los informantes afirma que en la cultura hispana casi siempre suele darse una relación de amistad entre un jefe y sus empleados. No obstante, en la cultura china no consideran que sea imposible, pero consideran que solo es posible algunas veces.

Estos resultados confirman que los aprendientes sinohablantes conciben que en la cultura hispana es más probable que se establezcan relaciones afectivas, ya sea por existir más cercanía entre los roles o por la concepción de paridad que puede existir entre personas con jerarquías diferentes. Con respecto a la cultura china, este tipo de comportamientos podrían verse de forma inadecuada, ya que es muy importante el reconocimiento y el respeto hacia la jerarquía. Esta situación también es evidente en el aula, ya que los estudiantes suelen mantener la distancia y cuidar mucho la interacción con el docente.

GRÁFICO 2. Dimensión cultural: Individualismo vs. Colectivismo

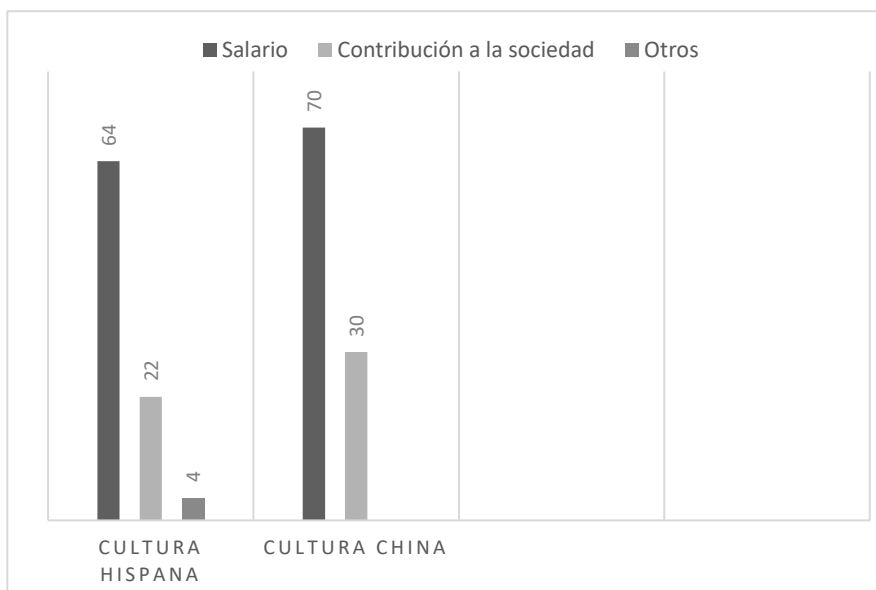


2. Es más importante pensar en metas propias o en metas del colectivo

En este segundo gráfico se confrontan dos cosmovisiones opuestas. Por un lado, se presenta el individualismo como esa tendencia filosófica centrada en una el individuo en sí, en sus intereses y metas. Por otro lado, se encuentra el colectivismo que, por el contrario, se enfoca e, en una visión colectiva, grupal en la que prevalecen los intereses y beneficios del colectivo al que pertenece el individuo por sobre sus intereses personales e individuales. En el caso de la cultura china, el colectivismo está vinculado con el Confucionismo, en la relevancia que tiene el formar parte de un grupo y evitar destacar individualmente. Este tipo de comportamientos también puede ser percibido en el aula de clases.

Es frecuente en el aula de ELE para sinohablantes que los estudiantes eviten destacar con comentarios o participación activa del resto del grupo. Por el contrario, prefieren mantenerse en silencio y resolver las dudas entre ellos mismos para evitar que el docente sienta que se cuestiona su profesionalidad, esto también está vinculado con el respeto a la jerarquía que ya se comentaba en el gráfico anterior.

GRÁFICO 3. Dimensión cultural: Masculinidad vs. Feminidad

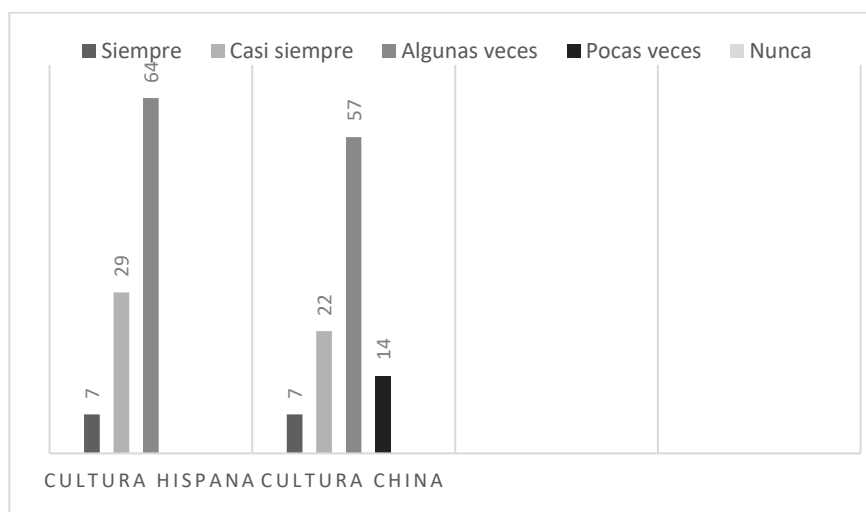


3. Lo más importante en el ámbito laboral es el salario o la retribución a la sociedad

Ahora bien, al tratar de indagar sobre la importancia que tienen las metas propias frente a las colectivas se observa, nuevamente, una oposición entre las percepciones de los informantes. Los datos expresan que la muestra considera que en la cultura hispana se otorga más importancia a las metas propias, es decir, posee una tendencia más individualista. Por el contrario, creen que en la cultura china prevalecen las metas del grupo social o personal al que pertenecen, en otras palabras, una tendencia más colectiva. Esta oposición ratifica el espíritu confucionista y da respuesta a muchos estereotipos infundados relacionados con la cultura china.

La dimensión cultural centrada en la masculinidad y la feminidad propuesta por Hofstede (2011) va más allá de la distinción de géneros. La teoría establece que existen ciertos comportamientos y percepciones vinculados a la dicotomía de géneros. En este sentido, vincula a lo masculino concepciones más objetivas, tangibles y concretas relacionadas con alcanzar el éxito. Por otro lado, la feminidad la relaciona con lo afectivo, la subjetividad y altruismo. Por ello, se ha indagado en este gráfico sobre esta oposición al preguntar a los informantes sobre qué creen que tiene más importancia en el ámbito laboral: el salario (masculinidad) o el aporte o efecto que tenga en la sociedad (feminidad).

GRÁFICO 4. Dimensión cultural: Aversión a la incertidumbre



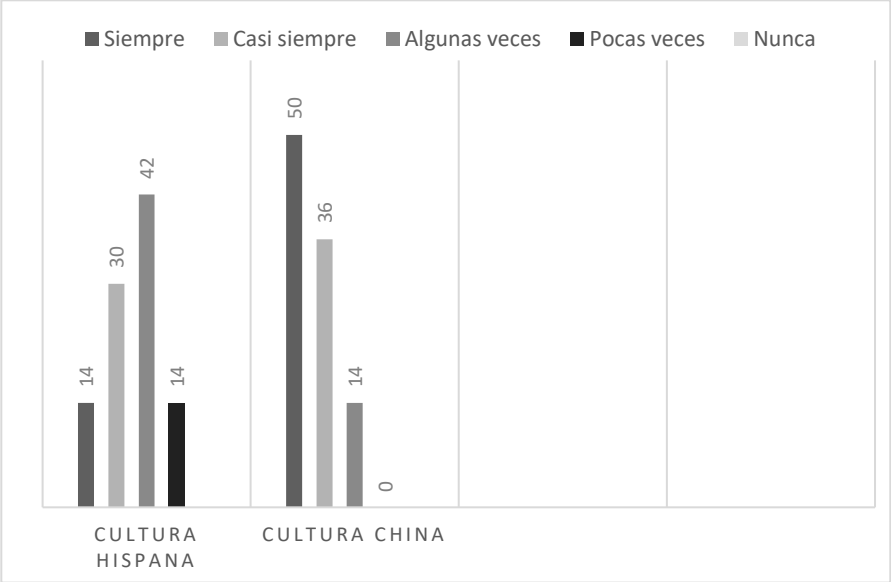
4. Se asumen riesgos para crecer profesional y personalmente

Al respecto, los datos expresan la primera similitud entre las percepciones sobre las culturas. Con sus respuestas, los informantes manifiestan que creen que en ambas culturas se concede más importancia a la retribución económica más que el aporte que el trabajo haga a la sociedad. Este resultado evidencia un acercamiento entre las percepciones culturales de la muestra, lo que favorecería el intercambio intercultural y disminuiría el riesgo de malentendidos o incidentes interculturales.

La aversión a la incertidumbre es otra de las dimensiones que propone esta teoría basada en la cultura. Se trata, específicamente, de cómo se entiende y gestiona la incertidumbre en las distintas culturas, si existe aversión o no al asumir riesgos. Al respecto Hofstede (2011) afirma que esta dimensión puede ser más determinante en una cultura que en otra debido a las tradiciones culturales y sociales.

Para conocer las percepciones de la muestra acerca de esta dimensión se les preguntó sobre con qué frecuencia asumen riesgos las sociedades china e hispana para lograr el crecimiento profesional y personal. En este sentido, los datos manifiestan que en ambas culturas el riesgo y la incertidumbre se gestiona de manera similar. Como puede observarse en la gráfica, la mayoría opina que solo algunas veces se asumen riesgos en estas culturas, es decir, no creen que una de ellas apueste por el riesgo como dinámica de crecimiento. El reconocer esta semejanza favorece que se establezcan puentes que conecten las culturas y favorezcan la interacción, tal como señalan Bermúdez et al (2001). Esta dimensión está muy relacionada con la planificación, la cual se presenta a continuación:

GRÁFICO 5. Dimensión cultural: Orientación a largo plazo vs. Corto plazo



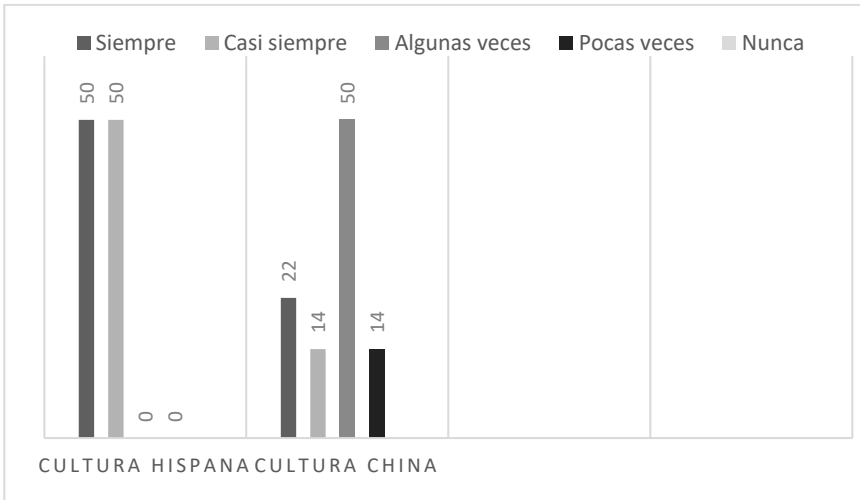
5. Se planifican las metas y futuras acciones

Como ya se ha observado en el gráfico 4, los informantes manifiestan que el riesgo no es dominante; sin embargo, a pesar de estar vinculados manifiestan otros matices con respecto a cómo entienden el futuro y la planificación temporal, como puede verse en el gráfico 5. Al indagar entre los informantes sobre cómo creen que se entiende la gestión del futuro tanto en la cultura propia como en la hispana se evidencia una diferencia interesante. En primer lugar, no queda muy definida qué tan planificada es la cultura hispana, ya que las respuestas están bastante distribuidas, sin embargo, la mayoría considera que solo algunas veces en la cultura hispana se planifican las acciones, es decir, la perciben como una cultura más espontánea o improvisada en algunas situaciones, por lo que la ubican con una orientación a corto plazo.

En oposición, expresan que en la cultura china suelen ser más planificados, es decir, existe menos improvisación, lo que se traduce a que la relacionan más con una orientación a largo plazo. Esta valoración no ha de entenderse como una dimensión aislada, por el contrario, está muy relacionada con la incertidumbre y la complacencia. Asimismo, no ha

de entenderse de forma negativa, ya que está vinculada con el carácter social de un colectivo más abierto y expresivo.

GRÁFICO 6. Dimensión cultural: Complacencia vs. Moderación



6. El estilo y calidad de vida hace que las personas se sientan felices

Anteriormente, se ha comentado la espontaneidad y la improvisación como rasgo cultural distintivo de las sociedades, pero no es la única diferencia que arroja esta investigación. La última dimensión cultural se centra en la complacencia o también denominada indulgencia contra la moderación. La primera se presenta como una visión de vida con tendencia al disfrute y al optimismo; por el contrario, la moderación o contención se vincula con el pesimismo y un elevado nivel de autocontrol que percibe de forma negativa el exceso de disfrute en la cotidianidad.

Al respecto, los datos expresan que los informantes distinguen entre las culturas al indagar sobre si la calidad de vida hace que las personas se sientan más felices y disfruten más. Para los estudiantes que conforman la muestra en la cultura hispana las personas suelen relacionar la calidad de vida con la felicidad y el disfrute de la vida. Por su parte, en la cultura china solo algunas veces puede hablarse de felicidad, lo que hace pensar que se identifican con una cultura con mayor autocontrol y menos disposición a disfrutar de la vida.

En resumen, al analizar los datos obtenidos sobre cada una de las dimensiones culturales se observa que solo en dos de ellas los informantes conciben las culturas china e hispana como cercanas, se trata de la masculinidad vs. feminidad y la aversión a la incertidumbre. Por otro lado, en las restantes cuatro dimensiones: índice de distancia de poder, individualismo vs. colectivismo, orientación a largo plazo vs. corto plazo y complacencia vs. moderación se evidencia que son concebidas como culturas distantes, con cosmovisiones y tendencias de vida diferentes lo que podría ser el origen de futuros malentendidos e incidentes interculturales. Asimismo, esto se debe a los esquemas referenciales que producen juicios de valor, los cuales podrían afectar negativamente las relaciones entre los individuos (Cohen Emerique, 1996). Para ello, se hace necesario el diseño de una propuesta de mediación intercultural en el aula de ELE que promueva el acercamiento y el intercambio cultural.

5. PROPUESTA DE MEDIACIÓN INTERCULTURAL

Una vez analizados los datos recogidos a través de las seis dimensiones culturales se confirma que las percepciones de los informantes sinohablantes se decantan por las diferencias que existen entre ambas culturas. Estos indicios culturales son relevantes, ya que van más allá de las evidentes y obvias diferencias no solo lingüísticas, sino también desde una perspectiva cultural como puede ser la gastronomía, las tradiciones y costumbres.

Al profundizar en las diferencias es notorio el distanciamiento cultural en aspectos puntuales como la proyección del futuro, el asumir riesgos, el espíritu individualista, entre otros. Este tipo de diferencias podrían identificarse como posibles causales de incidentes interculturales que pueden, en principio, darse en la propia aula de ELE, pero que después puede llevarse a la sociedad en general por medio de comportamientos y prejuicios.

Ante lo expuesto, esta investigación presenta como propuesta didáctica tres planteamientos de mediación intercultural que evitarían el distanciamiento cultural y favorecería el desarrollo de la competencia intercultural en los aprendientes de ELE. De esta manera, los estudiantes

estarían más preparados para enfrentar y gestionar posibles situaciones interculturales que pueden parecer confusas o violentas.

En primer lugar, se propone que los estudiantes identifiquen comportamientos socioculturales del ámbito laboral. Para ello, se le presenta una serie de imágenes para que las clasifiquen según la cultura (china o hispana) a la que consideren está más relacionada. Este tipo de actividad favorece no solo la identificación, sino también el contraste y la reflexión intercultural. Se propone imágenes como las siguientes:



Fuente: Pixabay

Una segunda propuesta de mediación, se basa en la descripción de otros comportamientos socioculturales (diferentes y similares) entre la cultura de origen y la meta. Este formato es importante y aporta mucha información al docente, ya que el aprendiente ahonda en sus percepciones y focaliza aquellas en las que puede ser más sensible y en las que puede estar más expuesto en el caso de participar de una situación intercultural.

Finalmente, una tercera propuesta más dinámica y necesaria para poner en práctica las percepciones identificadas. Se ofrece a los estudiantes varias situaciones potencialmente conflictivas por la distancia intercultural, ellos deberán elegir una opción. Seguidamente, han de analizarla, y de forma colaborativa, tendrán describir qué tipos de malentendidos pueden generarse en la situación y cómo la solucionarían o gestionarían. Sería conveniente que los aprendientes simularan las situaciones, representando con roles las distintas culturas.

Esta propuesta intenta confirmar la importancia que tiene la mediación intercultural durante el aprendizaje de una lengua extranjera, ya que para desarrollar las distintas competencias en los aprendientes no ha de

desligarse la lengua y la cultura. Cabe recordar que el docente debe participar como una tercera parte, favoreciendo al acercamiento sin estereotipos ni prejuicios.

6. CONCLUSIONES

En conclusión, esta investigación intenta contribuir con el acercamiento entre las culturas china e hispana a través de una propuesta que servirá para consolidar el rol del docente como mediador y, a su vez, contribuirá con el desarrollo de competencias y habilidades interculturales en aprendientes con una cultura y tradición educativa marcada por el Confucionismo.

En respuesta al objetivo de la investigación, en primer lugar, se han analizados las percepciones interculturales obtenidas a través del enfoque de las dimensiones culturales de Hofstede (2011). Se han identificado las diferencias y similitudes que perciben los informantes entre las culturas china e hispana, lo que permite conocer cómo concibe este colectivo ciertos comportamientos interculturales y, de esta manera, se rompe con varios estereotipos que giran en torno a la cultura asiática.

Asimismo, conocer la cercanía o distancia cultural favorece la mediación intercultural, es decir, se convierte en una herramienta eficaz y necesaria para el docente de lenguas extranjeras que no ha de limitarse a la enseñanza meramente lingüística. Para ello, se han propuesto actividades de mediación en el aula de ELE.

En definitiva, esta investigación apuesta por contribuir con la labor docente que tiene como objetivo desarrollar la competencia intercultural en sus estudiantes. Además, contribuye a la investigación de la interculturalidad en el aula de ELE, ya que sigue siendo uno de los factores menos abordados por los docentes e investigadores.

7. REFERENCIAS

- Bermúdez, K., Prats, G. y Uribe, E. (2001) Mediación intercultural. Una propuesta para la formación. Desenvolupament Comunitari, Andalucía Acoge. Popular
- Cohen Emerique, M. (1996). The Intercultural Approach, a Prevention to the Exclusion. Les Cahiers de l'Actif, 250-251.
- Corbett, J. (2010). Intercultural language activities. Cambridge University Press.
- Giménez Romero, C. (1997). La naturaleza de la mediación intercultural. Migraciones, 2, 125-159.
- Giménez Romero, C. (2003). Pluralismo, multiculturalismo e interculturalidad. Propuesta de clarificación y apuntes educativos. Educación y futuro, 8, 9-26.
- Giménez Romero, C. (2020). Teoría y práctica de la mediación intercultural: Diversidad, conflicto y comunidad. Reus.
- Hofstede, G. (2011). Dimensionalizing Cultures: The Hofstede Model in Context. Online Readings in Psychology and Culture, 2(1).
- Plog, F y Bates, D. (1980). Cultural Anthropology. Alfred A. Knopf.